

Ricardo Martínez Esquivel, “Imperialismos, masones y masonerías en China (1842-1911)”, en *300 años: masonerías y masones, 1717-2017. Tomo V. Cosmopolitismo*, eds. Ricardo Martínez Esquivel, Yván Pozuelo Andrés y Rogelio Aragón (Ciudad de México: Palabra de Clío, 2018), 94-119.

IMPERIALISMOS, MASONES Y MASONERÍAS EN CHINA (1842-1911)

Ricardo Martínez Esquivel
Universidad de Costa Rica

I.

En 1767, miembros de la Compañía británica de las Indias orientales organizaron, de manera oficial la primera logia masónica en China, con el nombre de Amity, en la ciudad portuaria de Guangzhou o Cantón, al sur del país. La logia Amity fue auspiciada por la Gran Logia Unida de Inglaterra – UGLE en adelante por sus siglas en inglés (United Grand Lodge of England)– de la ciudad de Londres, Inglaterra. A partir de este momento y a medida que se intensificaron los imperialismos, se fundaron nuevas logias, asociando a una importante cantidad de extranjeros europeos en su mayoría y, desde la última década del siglo XIX, de chinos. Por consiguiente, esta investigación propone analizar cómo los imperialismos condicionaron la inserción de las masonerías en China y de qué manera ella pudo funcionar como una red de sociabilidad internacional¹.

La llegada de la modernidad a China coincidió con el surgimiento del Imperio británico como la potencia hegemónica mundial. La ilustración, pero ante todo la revolución industrial, le llevaron a reconstruir un nuevo orden global a su alrededor. Los primeros acercamientos británicos con China durante la segunda mitad del siglo XVIII fracasaron, por lo que su influencia se limitó a Cantón. No obstante, entre 1799 y 1815, las guerras napoleónicas frenaron el avance del imperialismo británico, pero con el orden político restablecido luego del Congreso de Viena (1815), la inclusión de China en la estructura de relaciones internacionales del Imperio británico volvió a estar en agenda.

En este contexto, China, se alimentó primero de una modernidad imperialista, para luego hacerlo por una matizada por los ideales del progreso, la civilización y el liberalismo, en un momento de declive de la dinastía Qing 大清帝国. Por ende, el siguiente análisis contempla la construcción de un orden global británico y sus relaciones con la historia de China, ya que la masonería presentó un carácter internacional durante un proceso de larga duración de inserción de la modernidad en Asia por medio de los imperialismos.

Durante este periodo, las urbes portuarias chinas paulatinamente adquirieron una nueva dinámica, ya que empezaron a interactuar espacios de sociabilidad e ideas o filosofías provenientes de Europa con los propios de China. Lo anterior llevó a un proceso de apropiación, construcción y representación de identidades, cultura y clases sociales a lo largo del siglo XIX que se intensificó luego de la revolución de 1911. Estos años formaron parte de una coyuntura mundial de significativos avances en los procesos de

¹ A las masonerías, en el idioma chino: hanyu 漢語, se les conoce como sociedades gongjihui 共濟會.

creación de los Estados-nación, la globalización del mercado internacional y la secularización de los patrones culturales. En efecto, la masonería representó una expresión más de la modernidad, por lo que analizarla funciona como una ventana para comprender esta China. Por lo tanto, este trabajo se ocupa del conocimiento de una forma de sociabilidad, con un particular sistema de valores, cuyos miembros participaron de la modernidad que se estaba gestando debido al desarrollo del orden global británico.

La delimitación temporal corresponde al periodo 1842-1911, cuando las masonerías en China formaron parte de proyectos promovidos por los imperialismos europeos. Esta delimitación corresponde a dos acontecimientos. La primera fecha a la firma del Tratado de Nanjing 南京條約, que intensificó los imperialismos en el país, los cuales a su vez lo hicieron con la organización de logias masónicas. Y la segunda, al año de la revolución, cuando la dinámica de las prácticas propias de la modernidad como la masonería cambiaron por completo.

II.

Entre los siglos XVI y XVIII, se observa la construcción de una especie de orden global², donde van en aumento las relaciones, los contactos y los encuentros entre los diferentes sistemas-mundo (Wallerstein), no solo China o Europa (incluyendo sus colonias), sino también el Islam, el mundo swahili, la hoy América y la región del Indostán, entre otros. El contexto histórico de estos siglos es el de los mundos de interrelaciones e intercambios. Mundos, muchas veces articulados en la relación centro-periferia, como lo fue el caso de los mundos chino y europeo.

Este orden global vino de la mano con el advenimiento de la modernidad, una serie de fenómenos históricos intra-europeos que propusieron nuevos paradigmas de la vida cotidiana, de comprensión de la historia, la ciencia y la religión³. La modernidad surgió como una emancipación guiada por un esfuerzo de la razón como proceso crítico y una construcción socio-histórica en la comprensión de la humanidad a partir de las posibilidades abiertas por un eurocentrismo que confundió su universalidad abstracta con una mundialidad concreta hegemonizada por Europa como centro. De hecho, entre los siglos XVI y XVIII, esta cosmovisión determinó las relaciones en la producción y la expansión de los conocimientos y las ideas con unas América y Asia representadas como sus periferias (África no existe). La modernidad europea tuvo la pretensión de construir una especie de orden global a su alrededor

² Esto matizando un poco la hipótesis de Robert Cox, para quien un “orden mundial”, como categoría de análisis, alude a una estructura con cierta duración en el tiempo, resultante de las actividades humanas colectivas y con la posibilidad de ser transformada por ellas y distinguida por una totalidad limitada geográficamente por la gama de probables interacciones. Robert Cox, *Production, Power, and World Order: Social Forces in the Making of History* (Nueva York: Columbia University Press, 1987).

³ Por ejemplo, la llegada de los europeos a la hoy América, África y Asia, el inicio del mercantilismo mundial, las reformas protestantes y la contrarreforma, el renacimiento italiano, el dominio del Atlántico y la reconstrucción del mundo Pacífico.

por medio de la ampliación de los mercados y las rutas de intercambio. Sin embargo, paradójicamente, la centralidad de este proyecto la tuvo China hasta la revolución industrial en el siglo XVIII⁴, coyuntura clave para el surgimiento del Imperio británico como potencia hegemónica global⁵.

De esta manera, la expansión de la modernidad hacia Asia y en consecuencia China, tuvo como vanguardia un imperialismo europeo, en particular liderado por la Gran Bretaña industrial, que se explica en los procesos de reconstrucción de las estructuras del orden global. En donde, los diferentes sistemas interestatales funcionaron como formas históricas más, por ejemplo, la dinastía Qing, un sistema-mundo en sí mismo, lo hizo en la estructura de relaciones internacionales que giraron alrededor del Imperio británico.

Durante el siglo XIX, Gran Bretaña se construyó como una especie de “Estado nacional imperial”, constituido por ingleses, escoceses, galeses y norirlandeses. Con el éxito de la revolución industrial y la consecuente expansión ultramarina, el (varón) británico se concibió como “ese elegido” por la providencia para mejorar al mundo. Esta especie de consciencia mesiánica protestante, le llevó a desarrollar representaciones de superioridad étnica y fenotípica sobre todos los otros, “necesitados” de su disciplina, civilización y liberación de sus supersticiones religiosas. De esta manera, el modus operandi de Gran Bretaña hacia el resto del mundo, se definió por su civilizing mission. Esto, a la vez que la creciente comunidad anglosajona alrededor del mundo, se caracterizó por una coherencia cultural, homogenizada por la lengua, la religión y los estilos de vida (vestimenta, arquitectura, hábitos, ocio, asociacionismo, sociabilidades, etcétera)⁶.

En este sentido, la masonería ofrece una posibilidad distinta de comprender el orden global establecido durante la Pax Britannica, ya que al promover la sociabilidad, da cuenta de manifestaciones diferentes de la clase social, remitiendo a un nivel de análisis intermedio entre las capacidades materiales, las ideas y las instituciones. Por ejemplo, si se considera el concepto de hegemonía, se pondría énfasis en la administración de las relaciones de poder entre los grupos sociales y las ideas, al momento de crear una identidad o una unidad de propósitos garantizadores de la existencia de la situación hegemónica. En ella, instituciones como la masonería, cumplieron un papel de servicio al Imperio, ya que formaron parte de la administración de su

⁴ A inicios del siglo XVI, ningún reino o imperio del mundo tuvo el tamaño, la población, la agricultura, el comercio, la riqueza, la sofisticación, la tecnología, el poder militar, la cocina, la literatura y las bellas artes de China. El Imperio chino presidió el más grande poder del mundo, desde entonces alrededor de una cuarta parte de la población del planeta. Para ampliar acerca de esto, pueden consultarse los trabajos de Andre Gunder Frank, *ReORIENT: Global Economy in the Asian Age* (Berkeley y Los Angeles, CA: University of California Press, 1998); y Kenneth Pomeranz, *The Great Divergence. China, Europe and the Making of the Modern World Economy* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000).

⁵ Eric J. Hobsbawm, *The Age of the Revolution. Europe 1789-1848* (Londres: Weidenfeld and Nicholson, 1962). Hobsbawm, *The Age of Capital, 1848-1875* (Londres: Weidenfeld and Nicholson, 1975). Hobsbawm, *The Age of Empire, 1875-1914* (Londres: Weidenfeld and Nicholson, 1987).

⁶ Jürgen Osterhammel, *La transformación del mundo: Una Historia Global del siglo XIX*, trad. Gonzalo García (Barcelona: Editorial Crítica, 2015), 643-658.

orden, acogiendo normas consideradas universales y parte del sentido común (sus ideologías). Asimismo, en el orden global británico, la masonería en China funcionó como una manifestación imperialista, ya que integró a quienes representaron las capacidades materiales, sean económicas o militares.

Partiendo de los supuestos anteriores, para el análisis de la inserción y el funcionamiento de las masonerías fuera de Europa durante los siglos XVIII y XIX, se considera fundamental el uso de las categorías de análisis: modernidad, sociabilidad, imperialismo y globalización.

La modernidad es importante para la comprensión de la masonería, debido al papel de esta organización, directo o indirecto, censitario o no, en la expansión de la sociedad civil y la ampliación de la esfera pública. No se debe olvidar, que la construcción ideológica de la masonería fue contemporánea a otros procesos coyunturales como la ilustración y el capitalismo industrial⁷. Por consiguiente, la masonería promovió ideas claves durante el advenimiento de la modernidad e integró a la naciente burguesía.

Un segundo concepto que se requiere definir es el de sociabilidad. Este surgió como una reflexión teórica sobre la naturaleza del ser humano durante las ilustraciones. En este contexto, la masonería representó los valores de este movimiento cultural internacional, que reclamó la secularidad y la modernidad⁸. Por ejemplo, las logias británicas en China tuvieron funciones de sociabilidad e integración social, asociando masones iniciados en Europa (en un principio solo aceptaron europeos) e individuos que participaron de los intereses imperialistas, en particular comerciantes y militares. También, la masonería fue muy estricta en el perfil de sus iniciados, “good and true men”, nacidos libres, de edad madura, discretos y buen juicio, no mujeres, no inmorales o escandalosos, y de buena presentación⁹, todos estos requisitos, eso sí, según los ideales jerárquicos, discriminatorios, excluyentes y racistas característicos de la modernidad.

Otro concepto que se debe tener en cuenta es el de imperialismo, el cual se comprende como “una fase superior del capitalismo” (Lenin) y en consecuencia, una expresión de la modernidad a nivel internacional, representativa de la hegemonía y el dominio político de monopolios económicos de la industria, las finanzas y el mercado, por parte de Estados que

⁷ Margaret Jacob, *Living the Enlightenment: Freemasonry and Politics in Eighteenth-Century Europe* (Nueva York: Oxford University Press, 1991).

⁸ De hecho, nos encontramos en una coyuntura donde los ilustrados se contagiaron de la sinofilia, incluyendo a miembros de la masonería. René Désagulier y Roger Dachez, “La pensée chinoise et la franc-maçonnerie au XVIIIème : maître Irlandais, Prévot & Juge”, *Renaissance Traditionnelle* 96 (1993), 238-Tome XXIV. David Mungello, *The Great Encounter of China and the West, 1500-1800* (Plymouth, MA: Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2009), 113-146.

⁹ Archivo de la UGLE, “U. G. L. of Ancient Free and Accepted Masons of England”, miércoles 14 de abril de 1869; *By Laws of the Foochow Lodge of Foochow* (Foochow: Kee Shing, 1881); *By Laws of the Lodge Star of Southern China No. 2013 EC. Canton. With marginal references and quotations from the book of constitutions* (Hong Kong: Kelly & Walsh, 1890), 4, 13 y 26-31.

se construyen como centros de sistemas de periferias colonizadas¹⁰. Acerca de lo anterior, se ha comprobado que durante el surgimiento y la consolidación del orden global británico, la masonería cumplió un papel significativo en la educación de la élite, funcionando como un vehículo ideológico de la modernidad y siendo protagonista en la promoción del establecimiento, el mantenimiento y el control imperial¹¹.

Además, desde mediados del siglo XIX, la masonería británica gracias a la expansión imperialista, consolidó su presencia en las colonias y territorios de influencia como China. Así entonces, esta organización colaboró con la creciente hegemonía británica alrededor del mundo. Con el objetivo de fomentar una identidad imperialista entre sus miembros, la masonería se consolidó como una fuerza institucional discreta dentro del engranaje del imperialismo británico¹². Tanto en lo práctico como en lo ideológico, su amplia red fomentó conexiones interculturales que se sostuvieron junto al Imperio. La red masónica conectó imperialistas en ambos lados del Atlántico y “From Kohat to Singapore” en palabras de Rudyard Kipling¹³. Con sus discursos pro-cosmopolita, la masonería se constituyó como un espacio aparentemente óptimo para el contacto internacional y la formación de redes interculturales, colaborando en la reafirmación de la hegemonía británica. La red masónica, al parecer, podía ser global, pero nunca universal¹⁴.

Y cuarto, el concepto de globalización. Este se entiende como el proceso histórico por el cual el mundo cada vez más se conecta e inter-depende a escalas globales y afectando todos los aspectos de la vida social. La globalización aumentó su velocidad desde la ilustración, colaborando en la modernización de las estructuras económicas, políticas y culturales alrededor del mundo¹⁵. De manera que la globalización no es ninguna novedad, se puede rastrear desde siglos atrás. Esto sin ser una condición estática, sino por el contrario, un proceso dinámico que permite observar periodos de intensificación y reversión o de desigualdad y límites en expansión.

En síntesis, el estudio de la masonería funciona como un laboratorio de dimensiones globales de la modernidad manifestada en prácticas culturales,

¹⁰ Samir Amin, “Geopolítica del imperialismo contemporáneo”, en *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, comp. Atilio A. Boron (Buenos Aires: CLACSO, 2004), 37-58.

¹¹ Paul John Rich, *Elixir of Empire: The English Public Schools, Ritualism, Freemasonry, and Imperialism* (Londres: Regency Press Ltd., 1989). Jessica Harland-Jacobs, *Builders of Empire. Freemasonry and British Imperialism, 1717-1927* (Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press, 2007).

¹² Por algo, el príncipe de Gales sostuvo sobre la masonería británica: “... this great and ancient order [will] flourish, and will maintain the integrity of the Throne and our great Empire”. Discurso del príncipe de Gales en Londres, el 8 de diciembre de 1883, en Archivo de la UGLE, *Masonic Record of Western India* 20, no. 11 (1884): 437.

¹³ Acerca de la asociación de Kipling a la masonería, puede revisarse Yván Pozuelo Andrés, “Kipling y su sorprendente primera novela”, *REHMLAC* 5, no. 2 (diciembre 2013-abril 2014): 142-160.

¹⁴ Harland-Jacobs, “Hands across the Sea: The Masonic Network, British Imperialism, and the North Atlantic World”, *Geographical Review* 89, no. 2 (1999): 243-244.

¹⁵ David Held, *Global Transformations: Politics, Economics, and Culture* (Stanford, CA: Stanford University Press, 1999), 16-38.

sociabilidad y espacios asociativos. La masonería en su discurso civilizador refleja muchos aspectos de los imperialismos en China, de sus redes, de sus itinerarios políticos, económicos y culturales. En este punto, se está de acuerdo con Jessica Harland-Jacobs¹⁶, sobre el rol social de la masonería en los procesos de construcción de imperios y globalización.

Esto es importante de resaltar, debido a que los análisis desde la historia mundial y la historia global, con la justa excepción de los últimos trabajos de Harland-Jacobs¹⁷ y Dévrig Mollès¹⁸, de las relaciones entre imperialismos, fraternidades y globalización, sobresalen por su ausencia¹⁹. La masonería como sociabilidad desde sus orígenes se construyó en términos globales, ya que sus redes superaron las fronteras imperiales, regionales, estatales y nacionales, sea por intereses económicos, militares, políticos, culturales, religiosos o fraternales. Con el desarrollo de los imperialismos, al menos durante los siglos XVIII y XIX, la masonería obtuvo un papel de agente de la globalización.

Por consiguiente, se propone la siguiente hipótesis: La masonería tuvo funciones de sociabilidad internacional y mecanismo hegemónico del imperialismo británico, actuando en el engranaje de instituciones como las compañías comerciales y el sistema de tratados, que reconstruyeron los espacios portuarios alrededor del mundo. En consecuencia, el desarrollo de la masonería estuvo íntimamente ligado a la construcción del orden global, siendo su producto, incorporando y legitimando ideológicamente sus normas, cooptando a las élites de los Estados periféricos, y absorbiendo sus ideas hegemónicas. De esta manera, la ampliación del orden global británico a lo largo del siglo XIX tuvo como vanguardia un imperialismo que puso su mirada en Asia. Con él se expandieron ideas y sociabilidades como la masonería. Empero, debido al hermetismo de la cultura china hacia lo no chino y a pesar de la hegemonía imperialista, la construcción de una modernidad china fue tardía, limitándose la masonería ante todo a una posibilidad de inserción, sociabilidad e identidad imperialistas para los europeos y los estadounidenses.

Con este panorama, ahora lo siguiente consiste en responder qué elementos contextuales determinaron la inserción y organización de logias masónicas en China.

¹⁶ Harland-Jacobs, "Global Brotherhood: Freemasonry, Empires, and Globalization", *REHMLAC. Hors série* n°1. *Special Issue UCLA-Grand Lodge of California* (octubre 2013): 70-88.

¹⁷ Harland-Jacobs, "Global Brotherhood", 70-88. Harland-Jacobs, "Freemasonry and Colonialism", en *Handbook of Freemasonry. Brill Handbooks on Contemporary Religion (Book 8)*, eds. Henrik Bogdan y Jan A. M. Snoek (Leiden | Boston: Brill, 2014), 439-460.

¹⁸ Dévrig Mollès, "L'histoire globale et la question maçonnique: éléments pour une analyse", *REHMLAC* 6, no. 1 (mayo-noviembre 2014): 1-32.

¹⁹ Y quienes lo han hecho, no han tratado el tema de la masonería, por ejemplo, véanse las investigaciones de Brendan M. Goff, "The heartland abroad: The Rotary Club's mission of civic internationalism" (Tesis de Doctorado en Historia, University of Michigan, 2008); y de Nayan Chanda, *Bound Together: How Traders, Preachers, Adventurers, and Warriors Shaped Globalization* (New Haven: Yale University Press, 2007).

III.

El hecho de que el origen de la masonería estuviera en el siglo XVIII, le facilitó su adaptación al sistema de relaciones en construcción alrededor del Imperio británico y sus características industriales e ilustradas. Por lo tanto, en donde llegó el imperio, lo hizo también la masonería o los masones. De igual manera, sucedió con los otros imperialismos. Las actividades y las relaciones masónicas, se constituyeron como un producto del orden global británico. En el caso de China, como se verá más adelante, para la segunda mitad del siglo XIX, prácticamente todas las potencias extranjeras con intereses en el país, organizaron sus logias masónicas²⁰.

El mecanismo administrativo más importante para la expansión de las actividades y las relaciones masónicas fueron los certificados. Estos le permitieron a la masonería difundirse por medio de logias ambulantes como las militares, ya que se eliminaron las fronteras políticas para la reunión de los masones. En China se identifican varios casos de ello. Por ejemplo, el barco sueco Prince Carl a principios de la década de 1750 obtuvo uno de estos certificados por parte de las grandes logias sueca y alemana, llegando a celebrar en 1759 en el puerto de Macao, lo que hasta hoy se considera la primera tenida masónica en territorio chino.

En lo que respecta al desarrollo de redes sociales, la masonería debido a su carácter de sociabilidad funcionó como una red de intereses asociativos y particulares. La base de esta red fueron las pequeñas unidades asociativas locales: la logia. En la primera mitad del siglo XVIII, algunas logias empezaron a unirse, dando origen a las obediencias o federaciones de logias, o grandes logias. Este fue el inicio de la legitimidad masónica, ya que solo la recién gran logia tendría autoridad para organizar nuevas logias²¹. Las grandes logias se constituyeron como ejes centrales, que a medida que aumentaron su esfera de influencia, organizaron grandes logias provinciales, funcionando como nodos regionales y creando una estructura de interacción y cooperación. Esto sucedió en China durante la segunda mitad del siglo XIX.

Con el avance del orden global británico, se intensificaron las actividades e intercambios sociales masónicos. Esto en plena concordancia con la inserción de los imperialismos. En cada territorio donde llegó la influencia de algún imperialismo, se expandió la red masónica. En la segunda mitad del siglo XVIII, los imperialismos impulsaron con agresividad la expansión comercial. La masonería fortaleció los lazos imperiales y facilitó conexiones interculturales entre el Atlántico y el Pacífico, ya que se apropió de los ideales hegemónicos, legitimados en su dinámica de sociabilidad. Las logias prosperaron donde los comerciantes, los buques de guerra y los regimientos militares lo hicieron, ofreciendo un espacio de fraternidad e identidad a muchos hombres lejos de

²⁰ Solamente no se han identificado la organización de logias de tradición rusa y japonesa en territorio chino.

²¹ Las grandes logias de Inglaterra, Irlanda y Escocia se organizaron en 1717, 1725 y 1736, respectivamente.

sus patrias²². Lo anterior se debió gracias a que la masonería integró en su sistema de valores, la normativa de los proyectos imperialistas, facilitando de paso, su expansión en ultramar.

De hecho, estas relaciones explican el desarrollo de las dos primeras logias en China: Amity (1767-1813) y St. Elisabeth (1788-1812). Ambas se organizaron en la ciudad portuaria de Cantón y sus actividades las determinaron las propias de las compañías comerciales de las Indias orientales: la británica y la sueca. Acerca de la segunda, Andreas Önnfors explica que la expansión de la masonería sueca durante el periodo 1731-1821, debe observarse a través de las 132 expediciones de la compañía comercial en el Sureste asiático. Esta sociedad mercantil fue fundada por tres masones en la ciudad sueca de Gotemburgo. No obstante, St. Elisabeth, no dejó de ser una masonería marginal en el contexto del comercio colonial²³.

Pero, no solamente durante el siglo XVIII llegaron las masonerías inglesa y sueca al Imperio chino, igual lo hizo la masonería holandesa. En relación a ello, se ha identificado el caso de Isaac Titsingh (1745-1812), el primer masón en ir más allá del espacio portuario chino y ser recibido por el mismísimo emperador Qianlong 乾隆 (1711-1799). Este comerciante y diplomático holandés, miembro de la Dutch United Coy, la Batavia Socy of Arts and Sciences y la Royal Society, pasó 32 años de su vida en el este de Asia. Se inició masón en 1772, probablemente en la logia holandesa La Vertueuse. A Titsingh lo designaron embajador holandés en la corte imperial china para las celebraciones del 60 aniversario del reinado de Qianlong, entre 1794 y 1795. La delegación también incluyó a Andreas Everardus van Braam Houckgeest (1739-1801) y Chrétien-Louis-Joseph de Guignes (1759-1845), importantes escritores de la prensa en Europa y Norteamérica sobre la experiencia en la corte imperial china. A Titsingh y su delegación se les recibió con el respeto y los honores según los estándares chinos, tanto en la Ciudad Prohibida como en el antiguo Palacio de Verano en la capital imperial de Beijing²⁴. A diferencia de la infructuosa embajada británica del año anterior encabezada por lord George Macartney (1737-1806)²⁵, Titsingh se esforzó por satisfacer y acomodarse a los requerimientos de la compleja etiqueta de la corte imperial. Ni los chinos, ni los europeos, imaginaron que esta sería la última aparición de un embajador europeo en la corte imperial hasta las guerras del opio en el siglo siguiente.

El contexto de la segunda mitad del siglo XVIII, también se caracterizó por la ampliación de las redes masónicas, según avanzaron los imperialismos. Las grandes logias de Inglaterra, Irlanda y Escocia, organizaron logias

²² Frank Karpel, "Freemasonry, Colonialism, and Indigenous Elites" (ponencia presentada en *Interactions: Regional Studies, Global Processes, and Historical Analysis*, Washington, DC, del 28 de febrero al 3 de marzo de 2001).

²³ Andreas Önnfors, "Swedish Freemasonry in East India : the lodges of Canton", en *La franc-maçonnerie dans les ports*, eds. Cécile Révauger y Éric Saunier (Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux, 2012), 123-142.

²⁴ Timon Screech, *Secret Memoirs of the Shoguns: Isaac Titsingh and Japan, 1779-1822* (Londres: Routledge, 2006), 58.

²⁵ John L. Cranmer-Byng, "Lord Macartney's Embassy to Peking in 1793", *Journal of Oriental Studies* 4, nos. 1-2 (1957-1958): 117-187.

ultramarinas en Gibraltar, el Caribe, diez colonias de Norteamérica, la Costa de Mosquitos en Centroamérica, Argentina, Chile, las Indias orientales, el Cabo Senegambia, Egipto, Sudáfrica, Calcuta, Madras, Bombay, las islas de Reunión y Mauricio, y Nueva Gales del Sur²⁶. Acerca de esto indicar, que esta expansión no significó un proyecto o unidad masónicas en sentido alguno. De hecho, a pesar de su naturaleza global, las masonerías, históricamente, se han caracterizado por sus diferencias y divisiones internas, así como por manifestarse acorde a los intereses nacionales de su lugar de origen.

Una última situación sobre las masonerías en el siglo XVIII, que merece su comentario, a pesar no darse en territorio chino, tuvo que ver con la construcción de una conciencia global interesada en otras culturas. El principio de esto, se encuentra en las ilustraciones europeas. Pensando en China, Voltaire²⁷ exaltó la racionalidad del sistema moral confuciano; Quesnay alabó el sistema productivo agrícola chino; Leibniz, inspirado en el neoconfucianismo, sostuvo que la idea de civilización europea solamente era comparable a lo ofrecido por China²⁸; hubo identificación con el daoísmo en la formación del liberalismo²⁹; y filósofos como Malebranche y Montesquieu³⁰, se apropiaron de conceptos confucianos para articular su pensamiento³¹.

En este contexto, la masonería participó de la ilustración teosófica³², movimiento caracterizado por una fascinación por el pasado greco-romano, la religión egipcia, los celtas y las religiones orientales. Por lo tanto, durante el siglo XVIII, proliferaron entre los círculos masónicos: las investigaciones anticuarias, una relativa tolerancia a las religiones no cristianas que condujo a explicar los orígenes primitivos de la masonería junto a un supuesto origen común de todas las religiones—incluyendo las chinas—³³, así como al desarrollo

²⁶ A. A. Cooper, *The Freemasons of South Africa* (Johannesburgo: Human & Rousseau 1986), 16-17. Harland-Jacobs, *Builders of Empire*, 21-63. Steven C. Bullock, *Revolutionary Brotherhood. Freemasonry and the Transformation of the American Social Order, 1730-1840* (Virginia: University of North Carolina Press Chapel Hill & London, 1996), 50-84. Mollès, "Triangle atlantique et triangle latin : l'Amérique latine et le système-monde maçonnique (1717-1921), Éléments pour une histoire des opinions publiques internationales" (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de Strasbourg, Francia 2012). Felipe Santiago del Solar, *Las Logias de Ultramar. En torno a los orígenes de la Francmasonería en Chile 1850-1862* (Santiago de Chile: Editorial Occidente Historia, 2012). Claude Wauthier, "A Strange Inheritance: Africa's Freemasons", *Le Monde Diplomatique* (1997).

²⁷ Iniciado masón a los 84 años, siete semanas antes de su muerte. Ferrer Benimeli, "Voltaire y la Masonería", *Cuadernos de investigación: Geografía e historia* 1, no. 1 (1975): 65-90.

²⁸ Lourdes Rensoli, "G. W. Leibniz: Europa, China y la idea de Civilización", *A Parte Rei* 17 (2012): 1-32.

²⁹ Christian Gerlach, "Wu-Wei in Europe. A study of Eurasian economic thought", *Working Papers of the Global Economic History Network* 12 (2005): 1-46.

³⁰ De quien se dice se inició masón en 1730. Ric Berman, *The Foundations of Modern Freemasonry: The Grand Architects-Political Change and the Scientific Enlightenment, 1714-1740* (Sussex: Sussex Academic Press, 2012), 150.

³¹ David Mungello, "Malebranche and Chinese Philosophy", *Journal of the History of Ideas* 41, no. 4 (1980): 551-578. César Guardé Paz, "La lectura ilustrada europea del confucianismo: entre Malebranche y Voltaire", *Estudios de Asia y África* 151, no. 2 (mayo-agosto 2013): 327-356.

³² Josce lyn Godwin, *The Theosophical Enlightenment* (Albany, NY: State University of New York Press, 1994), 216-217.

³³ Pere Sánchez Ferré, "La iconografía masónica y sus fuentes", *REHMLAC* 6, no.1 (mayo-noviembre 2014): 74-75.

de prácticas rituales masónicas inspiradas en la filosofía china³⁴. Empero, no se trató solo de una sinofilia, como se verá más adelante, al igual que a la ilustración, a las masonerías también les determinó la teorización de las razas del siglo XVIII³⁵.

IV.

Luego de la corta vida de las logias Amity y St. Elisabeth, debido al fracaso de la inserción imperialista en China a inicios del siglo XIX, así como las guerras napoleónicas, las actividades masónicas regresaron al Reino del Centro³⁶ hasta la década de 1840. Entonces, con el objeto de plantear una matriz analítica del desarrollo de las masonerías en China durante la segunda mitad del siglo XIX, se propone la siguiente periodización: 1844-1849, 1864-1874, 1877-1883 y 1897-1905 (cuadro 1).

³⁴ René Deságuliers y Roger Dachez, "Chinese Thought and Freemasonry in the Eighteenth Century: The Degree of Irish Master, Provost, and Judge", en *Freemasonry in Context: History, Ritual, Controversy*, eds. Arturo de Hoyos y S. Brent Morris (Maryland: Lexington Books, 2004), 145-162.

³⁵ Fozdar, "Imperial Brothers, Imperial Partners: Indian Freemasons, Race, Kinship and Networking in the British Empire", en *Decentering Empire: Britain, India and the Trans colonial World*, eds. Durba Ghosh y Dane Kennedy (Nueva Delhi: Orient Longman, 2006), 104-129.

³⁶ El término para referirse a China en el idioma chino es Zhongguo 中國, que literalmente se puede traducir como el "Reino del Centro".

CUADRO 1
PERIODOS DE ORGANIZACIÓN DE
LOGIAS MASÓNICAS EN CHINA (1844-1905)

Ciudad	PERIODOS				TOTAL
	1844-1849	1864-1874	1877-1883	1897-1805	
Macao		1			1
Cantón, Guangdong			2		2
Shantou, Guangdong			1		1
Hong Kong	36		6	3	18
Xiamen, Fujian			5		5
Nanchang, Jiangxi			1		1
Ningbo, Zhejiang		2			2
Shanghái	17		4	4	16
Hankou, Hubei			1		1
Tongshan, Jiangsu			1		1
Qingdao, Shangdong			1		1
Yantai, Shangdong			2		2
Weihaiwei, Shangdong			1		1
Tianjin			3		3
Total	41	6	28	7	55

Elaboración propia.

Fuentes: Robert Freke Gould, *The History of Freemasonry: its Antiquities, Symbols, Constitutions, Customs, Etc., Derived from Official Sources throughout the World* (Nueva York: J. C. Yorston, 1884), Vol. 4, 143-144. Chaloner Alabaster, "Freemasonry in China", *Ars Quatuor Coronatorum* II, no. 6846 (1889): 119-122. John MacNaught Campbell, "Chinese Secret Societies", *Ars Quatuor Coronatorum* V, no. 5726 (1893): 193-194. J. C. Moyle, "Chinese Secret Societies", *Ars Quatuor Coronatorum* VII, no. 6844 (1894): 131-333. John Lane, *Masonic Records, 1717-1894* (Londres: Bros. M. C. Peck and Son, 1895), 158, 282, 286, 338, 350, 355, 366, 373, 403, 405 y 414. W. Y. Lee, "Chinese Freemasonry (So Called), Its Connection with British Freemasonry", *The Keystone* (Gran Logia Unida de Nueva Gales del Sur, Australia, 31 de octubre de 1919). Gould, *Gould's History of Freemasonry throughout the World* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1936), Vol. 2, 222 y Vol. 4, 192-193. Christopher Haffner, "Amoy-The Port and the Lodge", *Ars Quatuor Coronatorum* 107, no. 7893 (1979): 95-96. Daniel Ligou, *Dictionnaire de la Franc-maçonnerie* (París: PUF, 2006), 247-248.

En el cuadro 1, se observan los cuatro periodos propuestos y la difusión cronológica-espacial de las 55 logias masónicas organizadas en China. Al menos la mitad de estas logias para el momento de la revolución de 1911, mantuvieron sus actividades y solo las suspendieron durante momentos de crisis política o militar. Y si no las suspendieron, a donde la población migró, la logia se trasladó con ella, como por ejemplo sucedió con la logia

inglesa Royal Sussex no.735³⁷. Esta se organizó en Hong Kong en 1844, pero debido a las ocupaciones de sus miembros, una gran mayoría se dedicaba al comercio, se trasladó a Cantón. No obstante, con el estallido de la rebelión de los Taiping 太平 (1851-1864), en 1856 volvió a Hong Kong y en 1863 se trasladó a Shanghái. Regresó a Hong Kong hasta 1867. El caso de la logia Royal Sussex no. 735, muestra como sus actividades las determinaron la dinámica ocupacional de sus miembros inmersos en redes mercantiles o sino, en el contexto sociopolítico de la región. Esto es importante de resaltar porque deja en claro que las funciones de sociabilidad masónica tan solo complementaron y secundaron al proyecto imperialista. Por lo que no está de más indicar, ante los repetidos discursos del complot u orden mundial masónicos, que los imperialismos no versaron sobre las “malignas” maquinaciones conspirativas de una supuesta sociedad secreta como la masonería³⁸.

También, el cuadro 1 muestra que 53 de las 55 logias se organizaron en ciudades portuarias, esto se explica que en China luego de la firma del Tratado de Nanjing, inició un intenso proceso de modernización en estas regiones³⁹, constituyéndose un espacio portuario, completamente distinto al resto del país y al servicio del orden global británico. Las únicas excepciones fueron las ciudades de Hankou en Hubei y Nanchang en Jianxi, pero la primera, se localizaba al norte de la confluencia de los ríos Yangtsé y Han, abiertos al comercio internacional luego de la firma del Tratado de Tianjin 天津條約 en 1858, mientras que la segunda, colindando con el río Gan y cerca del lago Poyang. Ambas ciudades funcionaron como puertos principales en sus provincias, gracias a que se conectaron con las vías comerciales hasta el espacio portuario chino y por ende, el resto del mundo.

Por otra parte, en las únicas ciudades donde durante los cuatro periodos se organizaron logias masónicas fueron Hong Kong y Shanghái, lo cual tuvo sentido, ya que ellas, se consolidaron entre los puertos chinos más importantes y las ventanas principales a un comercio internacional estructurado en función de los imperialismos europeos. Con el Tratado de Nanjing, además del pago de una indemnización a los británicos debido a la destrucción del opio, el gobierno Qing se vio obligado a la cesión de la isla de Hong Kong, así como a la apertura comercial y diplomática de varios puertos (Treaty Ports), entre los cuales se encontró Shanghái, ciudad que el 29 de noviembre de 1845, por

³⁷ Sobre el nombre de esta logia, se tienen dos hipótesis. Primero, porque la mayoría de sus miembros eran irlandeses, por lo que el nombre viene en honor al regimiento irlandés Royal Sussex, establecido en China durante estos años, sin embargo, ninguno de sus miembros participó de la fundación de la logia. Y segundo, en honor al duque de Sussex, August Frederick (1773-1843), gran maestro de la UGLE (1813-1843) y fallecido un año antes de la organización de esta logia.

³⁸ Se señala esto porque durante la campaña de “anti sociedades secretas” del Partido Comunista Chino, donde por supuesto, se incluyó a la masonería, a esta se le representó como la organización detrás de la expansión de los imperialismos en China. Para ampliar al respecto, puede consultarse el artículo de Ricardo Martínez Esquivel, “La campaña de erradicación de las *huidaomen* 會道門, por parte del Partido Comunista Chino (1949-1953)”, *La Albolafia: Revista de Humanidades y cultura* 7 (2016): 79-94.

³⁹ Rhoads Murphy, “The Treaty Ports and China modernization”, en *The Chinese city between two worlds*, eds. Mark Elvin y G. William Skinner (Stanford, CA: Stanford University Press, 1974), 17-72.

medio del Acuerdo sobre los límites de la concesión inglesa de Shanghai 上海租地章程, se aseguró su influencia total sobre ella⁴⁰. A inicios de la década de 1850, esta ciudad se constituyó en un punto focal del dominio británico, ya que fungió como el primus inter pares, entre Estados Unidos y Francia, para el establecimiento de los marcos legales vía consulados y respaldados por la armada real. Además, en esta ciudad los chinos contribuyeron en el desarrollo de nuevas instituciones comerciales al servicio del orden global británico⁴¹. Para finales del siglo XIX, Hong Kong y Shanghai, se constituyeron como las únicas ciudades portuarias chinas con la estructura suficiente para asumir en plenitud las exigencias del comercio transoceánico.

Luego, si se considera la expansión espacial, sobresalió el III Periodo (1877-1883), ya que se organizaron logias en trece de las catorce ciudades chinas a donde llegaron las masonerías durante estos años. Además, este periodo se caracterizó por un cosmopolitismo masónico, tuvo actividades masónicas de tradición inglesa, escocesa, irlandesa, estadounidense, alemana e italiana.

Pero, ¿qué factores económicos, políticos y culturales caracterizaron cada periodo?

V.

El I Periodo (1844-1849) corresponde al momento inmediato de la victoria británica en la primera guerra del opio (1839-1842), la firma del Tratado de Nanjing (1842) y la consecuente institucionalización del sistema de tratados (Treaty System) en China.

El sistema de tratados consistió en una extensión del orden global británico establecido en el sur y el sureste asiático, con el objetivo de eliminar las estructuras institucionales del sistema tributario chino y sustituirlas con la creación forzada de marcos legales para la seguridad relacional sino-extranjera⁴². Con esto, Gran Bretaña impulsó una dinámica de intercambios de carácter global entre Europa, el Caribe, Latinoamérica, el Imperio otomano, Calcuta (India), Siam, Hanói (Vietnam), China y Japón, consolidando el desarrollo de redes comerciales, laborales, diplomáticas, militares y misioneras⁴³.

La principal consecuencia del sistema de tratados fue la transformación

⁴⁰ Frederick Wakeman, "The Canton trade and the Opium War", en *The Cambridge History of China (TCHC). Volume 10: Late Ch'ing 1800-1911, Part 1*, ed. John K. Fairbank (Cambridge: Cambridge University Press, 1978), 163-212.

⁴¹ Fairbank, "The creation of the Treaty System", en *TCHC. Volume 10*, 213-263.

⁴² El sistema tributario estableció una dinámica relacional sistema-mundo entre el Imperio chino erigido como centro y receptor de honores, y los pueblos circundantes como su periferia y encargados de rendir tributo. Si bien, esta dinámica no fue la norma de las relaciones inter regionales, reinales o imperiales, claramente el nuevo orden global que se pretendió establecer alrededor de la Corona británica no tuvo el mínimo interés de participar en esta dinámica imperial china. Para ampliar acerca del sistema tributario chino puede consultarse el trabajo de Eduardo Tzili Opango, Itzel Martínez Ruíz y Tonatiuh Fierro de Jesús, "El estudio de las relaciones internacionales en China antigua: el Sistema tributario en la dinastía Ming", *Revista de Lenguas Modernas* 23 (2015): 455-470.

⁴³ Osterhammel, *La transformación del mundo*, 398-409.

completa del espacio portuario chino. El siglo XIX, se constituyó como la edad de oro de las ciudades portuarias, vías de acceso por excelencia, a las estructuras internacionales determinadas por el orden global británico. Estas transformaciones dieron origen a procesos de industrialización y urbanización⁴⁴. Con los años, se consolidó una pequeña oligarquía china de comerciantes, banqueros y navieros, una *grande bourgeoisie*, quienes buscando defender sus intereses y garantizar su exclusividad social de las posibles demandas británicas y de la corte Qing, mas sin dejar de ser los intermediarios entre ellos, organizaron sus propias cámaras de comercio. La dinámica del espacio portuario chino, también significó la intensificación de la diversidad y la movilidad de los mercados laborales de corta duración y las diásporas del comercio. Esto conllevó a cierta inestabilidad y fluctuación en la población de las sociedades portuarias⁴⁵.

En el entretejido de las redes producidas por el sistema de tratados, junto al movimiento de personas, no solamente circularon bienes e ideas, también lo hicieron sociabilidades como la masonería⁴⁶. Desde el Caribe y la costa californiana, pasando por las islas de Hawái, Tahití y Fiyi hasta Batavia (actual Yakarta), Japón, China e India, las redes masónicas participaron de la reconstrucción del mundo Pacífico a partir del desarrollo del orden global británico⁴⁷.

Del sistema de tratados británico en China, también se beneficiaron otras potencias. Por ejemplo, Portugal y Francia en las empresas comercial y misionera católica; Estados Unidos en el comercio, la concesión de tierras y el movimiento misionero⁴⁸; Rusia en las actividades mercantiles y el acceso a las tierras; y Japón en materia de misioneros budistas zen, comercio e industrias ferroviaria y minera, pero ello hasta finales del siglo XIX. De estos imperialismos, en todos los casos, menos Rusia y Japón, se ha identificado su extensión masónica en China.

Dentro de este marco de expansión de las estructuras político-comerciales del orden global británico en Asia y África, la masonería también hizo lo propio. En línea con la organización de las grandes logias en las islas británicas, se promulgaron las primeras constituciones masónicas, con el fin de

⁴⁴ La urbanización producida en el espacio portuario chino debido a la inserción de los imperialismos europeos, tuvo todas las características de la “ciudad colonial”, según Osterhammel: dominios político, militar y policial del Estado; exclusión de la población autóctona en la toma de decisiones; importación de arquitectura europea; segregación espacial por características fenotípicas y étnicas; y, funcionan como punto de partida para la explotación de los intereses extranjeros en el interior del país. Osterhammel, *La transformación del mundo*, 413.

⁴⁵ Osterhammel, *La transformación del mundo*, 398-409 y 1079-1080.

⁴⁶ Consúltese al respecto, la edición de Révauger y Saunier, *La franc-maçonnerie dans les ports*; así como Martínez Esquivel, “Global History and Freemasonry: 300 years of Modernity, Sociability and Imperialism”, *REHMLAC+ 9*, no. 2 (diciembre 2017-abril 2018): 1-18.

⁴⁷ Para ampliar acerca de la reconstrucción del mundo Pacífico a partir del siglo XVIII debido a la expansión geopolítica y comercial de los imperialismos europeos, puede consultarse el trabajo de David Iglar, *The Great Ocean: Pacific Worlds from Captain Cook to the Gold Rush* (Nueva York: Oxford University Press, 2013).

⁴⁸ Michael C. Lazich, “American Missionaries and the Opium Trade in Nineteenth Century China”, *Journal of World History* 17, no. 2 (2006): 197-223.

institucionalizar la estructura administrativa de la masonería. En este sentido, acorde al crecimiento imperial, la UGLE organizó una gran logia provincial en Shanghái (1847). Acontecimiento que tampoco se trató de un hecho aislado, ya que durante esta coyuntura las autoridades masónicas expandieron su margen de influencia mediante el nombramiento de grandes maestros provinciales en lugares como Sumatra, Ceilán, Punjab, el Imperio otomano⁴⁹, Adén y Egipto⁵⁰.

Por otra parte, ¿se inició masón algún chino durante el I Periodo? Al menos no en China, porque para empezar el gobierno Qing prohibió el ingreso de chinos a la masonería. Sin embargo, se ha identificado un caso, de quien podría ser el primer chino masón de la historia. En 1856, en la ciudad portuaria de Surabaya en Indonesia, protectorado de la Compañía neerlandesa de las Indias orientales desde 1743, el lugarteniente y productor azucarero, The Boen Keh (1820-1899)⁵¹, solicitó su ingreso a una logia de tradición holandesa. En primera instancia se rechazó su petición, argumentando que los conceptos chinos de virtud y vicio, vida y muerte, promesas y secreto, se oponían diametralmente a los principios y las concepciones occidentales. Empero, se decidió nombrar un tribunal masónico para analizar su posible ingreso. Al final, se aceptó su solicitud, pero condicionada al aprendizaje del idioma neerlandés⁵². En este caso, se observan varios elementos que apoyan la hipótesis de esta investigación: la construcción de un espacio portuario en una región periférica del orden global al servicio de los imperialismos, donde una de sus consecuencias fue la organización de la masonería; y la cooptación de un miembro de la élite económica, de paso, restringida a la apropiación de elementos propios de la identidad imperialista.

Por último, en el cuadro 1, se observa un intervalo de años sin la organización de logias (1849-1864), el cual pudo deberse a la crisis ocasionada por las rebeliones campesinas de grupos étnicos minoritarios durante el periodo 1851-1864. La inserción violenta de la modernidad en Asia, debido a los imperialismos junto a las decadencias civilizatorias, generaron nuevas formas de organización sociopolítica con cierto grado de militarización, que desencadenaron en manifestaciones de violencia endémica en las regiones rurales y de allí, el estallido de rebeliones de proporciones globales, sucediendo al mismo tiempo en Corea, Japón e India⁵³. En el caso chino, los nian 捻 desde el norte, los musulmanes hui 回 desde el noroeste (Shaanxi y Gansu)

⁴⁹ Dorothe Sommer, *Freemasonry in the Ottoman Empire: A History of the Fraternity and its Influence in Syria and the Levant* (Londres: Tauris, 2013).

⁵⁰ Karim Wissa Source, "Freemasonry in Egypt 1798-1921: A Study in Cultural and Political Encounters", *Bulletin British Society for Middle Eastern Studies* 16, no. 2 (1989): 143-161.

⁵¹ No se logró identificar los caracteres de su nombre en chino.

⁵² Paul W. van der Veur, *Freemasonry in Indonesia from Radermacher to Soekanto 1762-1961* (Athens, OH: Ohio University Center for International Studies, 1976), 14-15.

⁵³ Osterhammel, *La transformación del mundo, 771-792*. Eduardo Madrigal Muñoz, "Globalidad, modernidad y movimientos sociales: China y Asia Oriental frente al colonialismo europeo (1850-1900)", *Revista de Lenguas Modernas* 23 (2015): 471-494.

y Xinjiang occidental, y los hakka 客家 (Taiping) desde el sur (Guangxi), desestabilizaron por completo la gubernatura imperial Qing y atrincheraron el espacio portuario definido por el sistema de tratados.

No obstante, la reacción británica no se hizo esperar y pronto enviaron tropas, proveyeron de armas, entrenaron al ejército chino y suplieron de oficiales con contingentes mercenarios⁵⁴. Por lo tanto, al verse los intereses británicos amenazados, actividades complementarias en la dinámica imperialista de ultramar como la sociabilidad masónica, pasaron a un segundo plano. Esto explica el desarrollo de un periodo sin la organización de nuevas logias o de las actividades habituales de las ya existentes, como lo señaló el comerciante inglés H. Kingmiel, miembro de la logia Victory: “Hubo un tiempo en que la masonería en Hong Kong era como la llama moribunda de una vela parpadeando en el zócalo, y no había nadie para trabajar en la solitaria logia que existía en el lugar”⁵⁵.

VI.

El II Periodo (1864-1874) corresponde al primer momento en que se organizaron logias más allá de Hong Kong y Shanghái, específicamente en la ciudad de Ningbo en la provincia de Zhejiang y en la Isla de Macao. La primera, incluida en el sistema de tratados británico, y la segunda, cedida a los portugueses, prácticamente en condición de enclave, desde mediados del siglo XVI.

En 1862, se firmó el Tratado sino-portugués de comercio 中葡通商條約, el cual institucionalizó, por si las dudas, el estatus de Macao como colonia portuguesa, desarrollándose una dinámica de sociedad más cosmopolita, a diferencia de lo experimentado en los puertos de influencia británica. En Macao, por ejemplo, fueron normales los matrimonios exogámicos y una mayor interrelación portuguesa con la población local. De hecho, esto caracterizó los territorios coloniales portugueses. Así entonces, en 1872, el Grande Oriente Lusitano-Maçonaria organizó la logia Luís de Camões, con una mayoría de trabajadores gubernamentales, profesionistas, comerciantes y militares⁵⁶. El caso de los militares es de resaltar porque tuvo una dinámica globalizadora en línea con lo propuesto con Harland-Jacobs⁵⁷, sobre la expansión de las actividades y relaciones masónicas. Los militares portugueses masones, al igual que lo hicieron los británicos desde el siglo XVIII, contaron con los

⁵⁴ Philip A. Kuhn, *Rebellion and Its Enemies in Late Imperial China: Militarization and Social Structure, 1796-1864* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1970), 64-225.

⁵⁵ [“There was a time when Masonry in Hong Kong was like the dying flame of a candle flickering in the socket, and there was no one to work the solitary Lodge which existed in the place”]. Traducción propia. AUGLE, “By laws books of Northern Lodge of China, No. 570, Shanghai”, 1864 y 1878, Ref. code: GBR 1991 ELM/1366.

⁵⁶ António Henrique Rodrigo de Oliveira Marques, *A Maçonaria Portuguesa e o Estado Novo* (Lisboa: D. Quixote, 1983), 109.

⁵⁷ Harland-Jacobs, “Global Brotherhood”, 70-88.

certificados masónicos, que les permitieron organizar logias ambulantes según donde fueran enviados⁵⁸.

Otros casos identificados fueron el regimiento irlandés no. 59 y el buque de la armada estadounidense Susquehanna, quienes por medio de estos certificados, funcionaron como logias móviles en Hong Kong durante la década de 1860. Igual sucedió con el segundo batallón del 20vo regimiento, los fusileros de Lancashire, quienes durante la misma década, desarrollaron una logia móvil, Sphinx no. 263, entre Hong Kong y Sudáfrica. Una situación muy similar a estas últimas, sucedió con el 46avo regimiento irlandés de infantería, puesto que desde la obtención de su patente en 1752, organizó reuniones masónicas en los Estados Unidos, el Caribe, Irlanda, Gibraltar, Nueva Gales del Sur y la India⁵⁹.

También durante este periodo se organizaron las primeras logias estadounidenses y francesas en China. El precedente de esta relación fueron los ocho tratados comerciales bilaterales firmados con Estados Unidos, Francia y obviamente Gran Bretaña, entre 1858 y 1861⁶⁰. Por consiguiente, la Gran Logia de Masones en Massachusetts, organizó su primera logia en la ciudad de Shanghái en 1864. Por su parte, los franceses, luego de los fracasos armados de mediados del siglo XIX, pusieron su mirada en la expansión colonial. Entonces, el Gran Oriente de Francia, entre los años 1868 y 1874, organizó las logias Confucio y Foederis Arca, en Hong Kong y Shanghái respectivamente. En el caso de la primera logia, entre sus organizadores hubo un comerciante, un abogado, un mecánico y cinco capitanes de alta mar, en lo que se observa la función de la masonería como medio de identidad y sociabilidad en la integración de personas al servicio del imperialismo⁶¹.

Por su parte, la expansión de las estructuras masónicas continuaron en China, la UGLE organizó nuevas grandes logias distritales en Shanghái (1866) y Hong Kong (1863 y 1875), al mismo tiempo que lo hizo en Francia, Natal, Transvaal en Sudáfrica, Egipto, Sudán, Nigeria y África oriental, coincidiendo estos acontecimientos con el avance de los imperialismos en Asia y África. El orden global británico llevó de la mano a la masonería. Esto se explica en la incorporación en su sistema normativo, los ideales y los valores hegemónicos imperialistas, facilitándose su expansión y colaborando en la construcción de lo que podría definirse una identidad británica global. Las funciones de

⁵⁸ António Ventura, *A marinha de guerra portuguesa e a maçonaria* (Lisboa: Lisboa Vega, 2013).

⁵⁹ Harland-Jacobs, *Builders of Empire*, 34-36.

⁶⁰ En 1858, el *Tratado sino-americano de Tianjin* 中美天津條約, el *Tratado sino-británico de Tianjin* 中英天津條約, el *Tratado sino-francés de Tianjin* 中法天津條約, el *Acuerdo sobre las regulaciones comerciales y tarifarias* 通商章程善後條約 y el *Acuerdo sino-francés sobre las regulaciones comerciales y tarifarias* 中法通商章程善後條約; en 1860, las *Convenciones sino-británicas de Pekín* 中英北京條約 y las *Convenciones sino-francesas de Pekín* 中法北京條約; y en 1861, el *Acuerdo de la concesión inglesa de Jiujiang* (Jiangxi) 九江租地租約.

⁶¹ En esta época, se publicaron los primeros textos en francés y castellano sobre la masonería en China: Léon de Rosny, "La franc-maçonnerie chez les Chinois", *Extrait du Bulletin du Grand Orient de France* (1864): 8 págs, 21 cm; y Sérica Cruz, "La Franc-Masonería en China", *Boletín Oficial del Gran Oriente Español* III, no. 31 (20 de abril de 1891): 5.

inserción y sociabilidad de la masonería, sin duda alguna, fortalecieron la identidad británica en ultramar. Un caso particular, se observa en los actos de inauguración del templo masónico de Shanghái en 1865. Ellos iniciaron con una oración e incluyeron un desfile con la participación de miembros del clero anglicano, el consulado, el municipio, los fusileros, la banda de la policía, los guardabosques y al comisionado de aduanas. Esta actividad se anunció en la prensa de Inglaterra, China, Japón e India⁶². Como se observa, todo el poderío británico, civil y religioso, participó en una inauguración con “pretensiones globales” de un simple inmueble. En The Empire, el orden, la logia o la identidad, todo debía ser global.

Por otro lado, el II Periodo sobresale porque formó parte de una coyuntura de discusión y debate sobre la posibilidad de permitir el ingreso a la masonería de nativos de Asia y África⁶³. Hasta este momento, todavía ningún chino en China, se había iniciado en la masonería. En el caso de la India, existió la creencia popular cuasimitológica, sobre un boticario militar, H. Rustomjee, brahmín, la varna superior del sistema de castas indio, iniciado masón en la logia Meridian no. 31 de la ciudad de Bombay en 1860. Sin embargo, la iniciación de indios comenzó hasta la década de 1870. De hecho, la normativa de la Gran Logia Provincial de Bengal, restringió el ingreso de asiáticos a la masonería al permiso explícito del gran maestro provincial hasta el 12 de mayo de 1871⁶⁴.

Una posible hipótesis para explicar esta exclusión se puede elaborar a partir de tres factores: el socioeconómico, el religioso y el racial. Acerca del primer factor, Peter Clark, explica que desde el siglo XVIII, el asociacionismo británico, se definió por características de clase, ya que los nuevos espacios privados, los acaparó la naciente burguesía excluida de las sociabilidades de la aristocracia. Dichos espacios se definieron de acceso restringido y pronto obtuvieron funciones de estatus social. Uno de ellos fue la masonería. Y con la expansión imperialista británica durante el siglo XIX, estas dinámicas asociativas se reprodujeron en los espacios portuarios surgidos de los sistemas de tratado, como sucedió en China⁶⁵. En el caso de las masonerías, los “blancos pobres” (poor whites) estaban excluidos, y si se carecía de la característica fenotípica de ser blanco, más difícil se tornaba el posible ingreso. Por eso, los chinos masones decimonónicos, formaron parte de las élites económicas, políticas y culturales del lugar, observándose en esto el función de la masonería como sociabilidad imperialista que coopta a los grupos dirigentes de los Estados

⁶² Gratton, *Freemasonry in Shanghai*, 15-21.

⁶³ Harland-Jacobs y Snoek, “Freemasonry and Eastern Religions”, en *Handbook of Freemasonry*, 258-276.

⁶⁴ Robert Freke Gould, *The History of Freemasonry: its Antiquities, Symbols, Constitutions, Customs, Etc., Derived from Official Sources throughout the World* (Nueva York: J. C. Yorston, 1884), Vol. 4, 140. Walter K. Firminger, *The Second Lodge of Bengal in the Olden Times, 1761-1812* (Calcuta: Thacker, Spink and Co., 1906), 140.

⁶⁵ Peter Clark, *British Clubs and Societies 1580-1800: The Origins of an Associational World* (Nueva York: Oxford University Press, 2000), 388-430.

periféricos.

El segundo factor, el religioso, para Harland-Jacobs y Jan A. M. Snoek⁶⁶, explica más las restricciones de asiáticos y africanos en la masonería, que cuestiones de clase o raza. El hecho de que las religiones orientales tengan cosmovisiones politeístas y animistas ante los ojos cristianos del siglo XIX, se consideró un atentado contra los principios monoteístas de la masonería. No se deben olvidar los orígenes cristianos de la masonería y las funciones complementarias a la religiosidad cristiana anglicana-protestante (Harland-Jacobs)⁶⁷ o como religiosidad alternativa, civil y universal (Fozdar)⁶⁸ en la identidad imperialista británica de ultramar, tales fueron los casos en Asia y África.

¿Pero cuándo comenzó la asociación de no cristianos a la masonería? Los primeros fueron los judíos, prácticamente desde la génesis de la masonería especulativa⁶⁹. A inicios del siglo XIX, los musulmanes⁷⁰. Hasta aquí solamente monoteístas o fieles de las religiones de Abraham. Native American también a inicios del siglo XIX, desde mediados parsis y finalmente hindúes a partir de la década de 1870⁷¹. La llegada a esta frontera podría explicarse si se retoma la propuesta de Josce lyn Godwin de una ilustración teosófica⁷², ya que para esta autora, una de sus consecuencias más importantes consistió en la degradación del cristianismo vis-à-vis con otras religiones. Es decir, a las otras se les atribuyeron doctrinas centrales del cristianismo como el monoteísmo y la inmortalidad del alma, en una estrategia ilustrada por despojar al cristianismo de sus pretensiones exclusivistas, que pudo suavizar los debates masónicos sobre la iniciación de adeptos a religiones orientales en un momento de expansión máxima del Imperio británico. En los casos de los chinos identificados como masones, durante el periodo en análisis ninguno se declaró adepto al confucianismo, el daoísmo o el budismo. La mayoría de ellos presentaron patrones de europeización cultural, incluyendo la conversión al cristianismo.

El tercer factor se refiere a lo racial, de resaltar, debido a que la construcción ideológica de las masonerías, y los imperialismos, contemporizaron con la teorización de las razas. Acerca de esto, el sinofóbico teórico de la “raza

⁶⁶ Harland-Jacobs y Snoek, “Freemasonry and Eastern Religions”, en *Handbook of Freemasonry*, 258-276. Harland-Jacobs, “Freemasonry and Colonialism”, 453-457.

⁶⁷ Harland-Jacobs, *Builders of Empire*, 204-240.

⁶⁸ Vahid Fozdar, “That Grand Primeval and Fundamental Religion: The Transformation of Freemasonry into a British Imperial Cult”, *Journal of World History* 22, no. 3 (2011): 493-525.

⁶⁹ Robert Jan van Pelt, “Freemasonry and Judaism”, en *Handbook of Freemasonry*, 188-232.

⁷⁰ Thierry Zarcone, “Freemasonry and Islam”, en *Handbook of Freemasonry*, 233-243.

⁷¹ Harland-Jacobs y Snoek, “Freemasonry and Eastern Religions”, 258-276.

⁷² Godwin, *The Theosophical Enlightenment*, 4.

amarilla”⁷³, Kant⁷⁴, planteó la historia del mundo como un intento racional por comprender la evolución de las diferentes culturas y civilizaciones hacia el desarrollo pleno de sus potencialidades. En esta propuesta, Europa figuró a la vanguardia del proceso⁷⁵. La razón de Kant, Hegel la sustituyó con *Weltgeist* [el Espíritu], argumentando que se ha llegado a la última temporalidad de la historia de la humanidad, su fin, donde cuya conflictividad ya no puede ir más allá de la lucha por ser reconocido como superior o igual a los demás⁷⁶. En esta visión, la civilización europea ha llegado a su cenit y las “otras” van tras de ella⁷⁷. Para Hegel⁷⁸, por ejemplo, China e India, se encontraban en una etapa inferior, de no-libertad, estáticas⁷⁹ y despóticas⁸⁰, en la niñez [Kindheit] de la humanidad. Ideas claramente reproducidas en quienes integraron la composición social de las redes imperialistas europeas en Asia, entre ellos, los masones.

Cuando comenzaron las iniciaciones de los asiáticos, el paradigma racista eurocéntrico continuó, pero con matices redentores y civilizatorios. Por ejemplo, un masón británico llegó a comparar la logia masónica como un tipo de asociación misionera con el propósito de ser un antídoto contra el sistema de las castas en la India⁸¹. ¿Pero cómo una organización censitaria y elitista por definición podría funcionar de cura a la marginalidad y el control social? Finalmente, las masonerías imperialistas terminaron cooptando a las élites locales indias y construyendo otro tipo de jerarquías⁸².

¿Qué sucedió en China? Durante la dinastía Qing, el gobierno imperial prohibió a los chinos el ingreso a la masonería, aunque al parecer, en 1873, el líder de la Misión educativa china en Massachusetts, Rong Hong 容闈 (1828-

⁷³ Julia Ching, “Chinese Ethics and Kant”, *Philosophy East and West* 28, no. 2 (1978): 161-172.

⁷⁴ Si bien Kant no se inició masón, al parecer tuvo una amistad cercana con masones que compartieron sus ideas. Manfred Kuehn, *Kant: A Biography* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002), 226.

⁷⁵ Jörn Rüsen, “Following Kant: European idea for a universal history with an intercultural intent,” *Groniek. Historisch Tijdschrift* 160 (2003): 359-368.

⁷⁶ Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre* (Barcelona: Planeta-Agostini, 1994), 254.

⁷⁷ Sobre el caso de China, puede consultarse el trabajo de Andrew Nathan, “Imperialism effects on China: the apogetics of imperialism”, *Bulletin of Concerned Asian Scholars* IV, no. 4 (1972): 3-15.

⁷⁸ Acerca de la influencia de la masonería o masones en el pensamiento de Hegel, puede consultarse Glenn Alexander Magee, *Hegel and the Hermetic Tradition* (Nueva York: Cornell University Press, 2008), 51-57.

⁷⁹ La idea del “estatismo” cultural en la historia de China continúa reproduciendo hasta el día de hoy, a pesar que desde la década de 1970 inició la crítica hacia la falsedad de esta visión con el sinólogo Theodore de Bary en su trabajo *The Unfolding of Neo-Confucianism* (Nueva York: Columbia University Press, 1975).

⁸⁰ Young Kun Kim, “Hegel’s Criticism of Chinese Philosophy”, *Philosophy East and West* 28, no. 2 (1978): 173-180. Yunyi Zhang y Wu Bo, “Philosophy’s predicament and Hegel’s ghost: Reflections on the view that there is ‘nophilosophy in China’”, *Frontiers of Philosophy in China* 2, no. 2 (2007): 230-246.

⁸¹ Gould, *The History of Freemasonry*, 218, 265-287 y 447-449.

⁸² Hugh B. Urban, “Elitism and Esotericism: Strategies of Secrecy and Power in South Indian Tantra and French Freemasonry”, *Numen* 44, no. 1 (1997): 1-38.

1912)⁸³, se inició masón. Pero claro, no solamente se trata del primer chino graduado en una universidad estadounidense (Yale College, 1854), Rong también se nacionalizó (1870), se convirtió al cristianismo hasta el punto de servir de intérprete para misioneros en China, y se asoció a importantes hermandades de carácter secreto. Por ejemplo, The Society of Brothers o la fraternidad universitaria estadounidense más antigua de todas, la Delta Kappa Epsilon ($\Delta K E$), ambas históricamente vinculadas a la masonería⁸⁴. Esta historia de vida en Rong, hace pensar que su posible iniciación masónica formó parte de su occidentalización y no de la construcción de la masonería como una sociabilidad culturalmente atractiva para los chinos.

VII.

Durante el III Periodo (1877-1883) hubo la mayor expansión geográfica de las masonerías en China, incluyendo una nueva gran logia distrital en Shanghái (1877), coincidiendo de paso, con una proliferación de firmas de tratados con diferentes potencias imperialistas⁸⁵.

En este periodo, el avance del orden global británico construyó redes de sociabilidad cada vez más diversas en términos étnicos y fenotípicos, incluyendo a las mismas logias masónicas. Un caso llamativo de lo producido por esta dinámica relacional, se observa en la logia Star of Southern China de Shanghái, que para la década de 1880, su cuadro de miembros lo integraron ingleses, franceses, escoceses, alemanes e indios. La gran mayoría dedicados a las actividades mercantiles insertadas en el marco del sistema de tratados. Los indios eran vaysha, el varna al cual pertenecen los comerciantes en el sistema de castas indio⁸⁶.

Otra situación que llama la atención para estos años, se refiere a la intensificación de una identidad británica imperial nacional global, con cada vez mayor participación de la logia. Por ejemplo, los comerciantes, los soldados, los marineros, los oficiales, los exploradores, los administradores coloniales y los pobladores de todo tipo que llegaron con los imperialismos a China, encontraron en la masonería desde becas para el estudio de sus hijos e hijas o el apoyo en servicios funerarios, actividades religiosas, celebraciones

⁸³ David Ibarra Arana, "Un precursor de la educación de chinos en Estados Unidos de América: Yung Wing (容闳 Rong Hong, 1828-1912) y la Misión Educativa China (1872-1881)", *RESAP* 2, no. 3 (2016): 127-150.

⁸⁴ Ebenezer Baldwin, *History of Yale College, from its foundation, A.D. 1700, to the year 1838* (New Haven: B. and W. Noyes, 1841), 235. O. O. Partridge, "The Legal Status of College Fraternity Chapter", *American Law Review* 42 (1908): 168.

⁸⁵ En 1876, la *Convención de Zhifu 煙台條約* con Inglaterra; en 1877, el *Reglamento sobre la contratación de trabajadores chinos en Cuba 會訂古巴華工條款* con la Corona española; en 1879, el *Tratado de Livalia o del Mar Negro 交還伊犁條約* (o *里瓦幾亞條約*) con el Imperio ruso; en 1880, la *Convención suplementaria sino-alemana 續修條約* y *續修條約善後章程* y el *Tratado suplementario sino-americano 中美續修條約* y *續修附款*; en 1881, el *Tratado de San Petersburgo* y el *Tratado de amistad, comercio y navegación 和好通商章程* con el Imperio del Brasil; y en 1882, el *Reglamento de comercio sino-coreano 中國朝鮮商民水陸貿易章程* y el *Tratado sino-ruso de la frontera del Yili 中俄伊犁界約*.

⁸⁶ Archivo de la UGLE, *By Laws of the Lodge Star of Southern*, 26-31.

nacionales, y de ocio (biblioteca, sala de billar, club de remo y salones de juego), hasta apoyos económicos, como sucedió en Shanghái con la Northern Lodge of China⁸⁷. Por ejemplo, en la conmemoración del 50 aniversario de la coronación de la reina Victoria (1837-1901), el 21 de junio de 1887, la solemnidad de la actividad se expresó ritualmente en las celebraciones de una procesión masónica y una misa en la Catedral de la Trinidad⁸⁸.

Pero lo más importante de este periodo radicó en haber sido cuando se organizaron las logias donde se iniciaron los primeros chinos en China. El primero, Shan Hing Yung, un teniente de la armada imperial e iniciado en la logia Star of Southern of China de Cantón en 1889. Le siguieron, el médico y ensayista He Qi 何啟, conocido como “sir Kai Ho Kai” (1859-1914), y el comerciante (sir) Wei Yuk 韋寶珊 (1849-1921), en la logia St. John de Hong Kong⁸⁹. Ambos pertenecieron a diversas sociedades de beneficencia y asociaciones político-económicas ligadas a la tradición o los intereses británicos⁹⁰. Además, el caso de He Qi sobresale, ya que tuvo vínculos con jóvenes estudiantes entusiastas del derrocamiento del sistema imperial y el establecimiento de la República, como Sun Zhongshan 孫中山 o Sun Yatsen (1866-1925), el padre de la China moderna.

Aparte de los casos anteriores, no se han identificado otros chinos iniciados en la masonería durante el siglo XIX. Empero, desde la década de 1870, la asociación de chinos de ultramar a logias masónicas fue normal en países como los Estados Unidos, Canadá, México, Perú, Cuba, Costa Rica, Australia, Filipinas e Indonesia⁹¹.

Los años subsiguientes al III Periodo, correspondieron al movimiento de autofortalecimiento 洋務運動⁹², el cual se caracterizó por la búsqueda de la modernización tecnológica, científica, comercial, industrial, agrícola y militar del país. Proceso en donde no se ha identificado la participación de masones, pero, en uno de sus puntos álgidos, como lo fue el movimiento de reforma o la reforma de los cien días 戊戌變法 (de junio a septiembre de 1898)

⁸⁷ Frederick M. Gratton, *Freemasonry in Shanghai and northern China* (Shanghái, 1900), 15-21, 32-39, 43-65 y 152-161. Acerca del caso de la masonería británica en la India, puede consultarse el artículo de Harland-Jacobs, “All in the Family: Freemasonry and the British Empire in the Mid-Nineteen Century”, *Journal of British Studies* 42, no. 4 (2003): 448-482.

⁸⁸ Gratton, *Freemasonry in Shanghai*, 37-39.

⁸⁹ Gerald Hugh Choa, *The Life and Times of Sir Kai Ho Kai* (Hong Kong: Chinese University Press, 1981), 27.

⁹⁰ Osterhammel, *La transformación del mundo*, 1083.

⁹¹ “Chinese Freemasons”, *The Sydney Morning Herald* (30 de agosto de 1921): 8. John M. Schumacher, “Philippine Masonry to 1890”, *Asian Studies* IV, no. 2 (1966): 328-341. Van der Veur, *Freemasonry in Indonesia*, 15-16. Cai Shaoqing, “On the Overseas Chinese Secret Societies of Australia”, trad. Duncan Campbell, *New Zealand Journal of Asian Studies* 4, 1 (2002): 30-45. Floyd Cheun, “Performing Exclusion and Resistance: Anti-Chinese League and Chee Kung Tong Parades in Territorial Arizona”, *TDR* 46, no. 1 (2002): 39-59. María Teresa Montes de Oca Choy y Yasmin Ydoy Ortiz, “Chee Kung Tong ¿Vínculos masónicos?”, *REHMLAC* 1, no. 1 (2009): 238-241. Martínez Esquivel, *Masones y masonería en la Costa Rica de los albores de la Modernidad (1865-1899)* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2017), 114-116. José Luis Chong, ““Chinos masones”. La logia *Chee Kung Tong* 致公堂 en México”, *REHMLAC+* 7, no. 1 (mayo-noviembre 2015): 141-157.

⁹² Ting-yeet Kuo, “Self-strengthening: the pursuit of Western technology”, en *TCHC. Volumen 10*, 491-542.

y la consecuente expansión de la sociedad civil china hasta la revolución de 1911⁹³, se ha encontrado un vínculo con la masonería o la participación de masones como He Qi y Wei Yuk.

VIII.

El IV Periodo (1897-1905) se caracterizó principalmente por la intensificación de la masonería estadounidense, se organizaron tres logias en Shanghái entre 1903 y 1905. En estos años, Estados Unidos proclamó el principio de igualdad de oportunidades económicas para todos los interesados en el mercado chino, pero su inserción no tuvo el empuje de países como Japón, Rusia o Alemania⁹⁴. No obstante, la presencia de estadounidenses aumentó en Shanghái, llegando individuos con sus diferentes prácticas sociales, de ocio y sociabilidad, de ahí la organización de las logias masónicas para ellos. Por su parte, la Gran Logia de Escocia, hizo lo propio con la organización de dos grandes logias distritales en Shanghái y Hong Kong en 1905. Esto también sucedió en el Caribe⁹⁵, los Estados Unidos, Canadá, Madrás, Bombay, Ceilán Java, Sumatra, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica⁹⁶, donde además de la masonería inglesa, lo hicieron la escocesa, la holandesa, la sueca y la francesa.

Sin embargo, el acontecimiento que sobresale en el IV Periodo correspondió a las relaciones de los masones o la masonería con el movimiento de reforma, el cual versó en un intento desesperado del emperador Guangxu 光緒 (1873-1908) por reivindicar una serie de proyectos de modernización propuestos desde la década de 1860. Este acontecimiento formó parte de un proceso coyuntural de efervescencia intelectual e invención de la esfera pública china, cuando surgieron nuevos actores sociales en contraposición a las tradicionales élites ideológicas confucianas, clamando por cambios institucionales en todas las esferas de la sociedad⁹⁷.

El movimiento de reforma fue clave para los procesos de expansión de la sociedad civil y la proclamación de la República en China⁹⁸. La identificación de chinos masones participando de este proceso, hace pensar en la posibilidad de la transformación de la masonería en China de una sociabilidad imperialista

⁹³ Joseph Fewsmith, "From guild to interest group: the transformation of public and private in late Qing China", *Comparative Studies in Society and History* 25, no. 4 (1983): 617-640.

⁹⁴ Osterhammel, *La transformación del mundo*, 575-576.

⁹⁵ José Antonio Ferrer Benimeli, "Vías de penetración de la masonería en el Caribe", *REHMLAC* 1, no. 1 (mayo-noviembre 2009): 1-19.

⁹⁶ Harland-Jacobs, *Builders of Empire*, 41.

⁹⁷ Hao Chang, "Intellectual change and the Reform Movement, 1890-8", en *TCHC. Volumen 11 Late Ch'ing, 1800-1911, Part 2*, eds. Fairbank y Kwang-Ching Liu (Cambridge: Cambridge University Press, 1980), 274-338. Harry Evans, "Transición intelectual a fines de la dinastía Qing", *Revista de Estudios de Asia y África* XVIII, no. 3 (julio-setiembre 1983): 369-426. Albert Feuerwerker, "Aspects of the Transition from Qing to Republican China", *Republican China* X, no. 2 (1985): 1-22.

⁹⁸ Jerome B. Grieder, *Intellectuals and the State in Modern China (Transformation of Modern China Series)* (Londres: The Free Press, 1983), 77-132.

a un vehículo del advenimiento de la modernidad. Pero esta hipótesis requiere un mayor análisis de fuentes primarias.

Por otra parte, al parecer, el vínculo entre la masonería y los aires revolucionarios en China se evidenció a tal punto, que hasta el gran maestro de la Gran Logia Distrital de Hong Kong y el Sur de China, el comerciante de origen armenio, sir Catchick Paul Chater (1846-1926), se preocupó por la iniciación de chinos en la masonería. Por ende, en 1898, sentenció: “considero desaconsejable proporcionar facilidades a los nativos del imperio [chino] para entrar en la orden y así obtener una oportunidad de utilizar sus privilegios para la difusión de principios revolucionarios, siendo estos usos claramente prohibidos en la masonería”⁹⁹. Llamativo este discurso porque por un lado, deja en claro la prohibición en el gremio de participar en la política, mientras que por el otro representa a las redes masónicas con la suficiente estructura, al menos de sociabilidad, para promover las ideas revolucionarias.

Finalmente, se encuentra una última relación con la masonería que merece un comentario aparte para explicar el vínculo con el acontecer político de China durante los años previos a la revolución de 1911. Se trata de la supuesta iniciación masónica de Sun Yatsen. Para empezar, se debe aclarar que no existe prueba alguna de la participación como miembro de la masonería por parte del Dr. Sun, mas sí, de sus relaciones con redes asociativas chinas de ultramar de carácter iniciático o patriótico, muchas veces vinculadas con la masonería. Y si bien, esta temática necesita de estudios más profundos, en las siguientes líneas se intentará delinear estas relaciones.

Entre los años 1894 y 1911, con el objetivo de promover su proyecto de República, Sun acudió a las llamadas sociedades *huidaomen* 會道門¹⁰⁰, representadas como “secretas”, redentoras, mafiosas, milenaristas, mesiánicas, patrióticas o reaccionarias –según el estudioso que las define¹⁰¹–, buscando el apoyo de financiamiento e infraestructura. El declive de la dinastía Qing combinado con las crisis provocadas por la inserción forzada de la modernidad por parte de los imperialismos¹⁰², integró en el escenario político chino dos nuevos actores: los revolucionarios y los chinos de ultramar, muchas veces considerados ciudadanos de segunda categoría. En este sentido, para Sun, los segundos significaron su principal fuente de recursos económicos, mientras, que las sociedades *huidaomen*, le ofrecieron la estructura suficiente para

⁹⁹ [“considered inadvisable to provide facilities to the natives of the [Chinese] Empire to enter the Order and thus gain an opportunity to use its privileges for the spreading of revolutionary principles, such uses being distinctly forbidden in Masonry”]. Traducción propia. Graham Stead, “The Hung Society and Freemasonry: The Chinese Way”, *Pierre-Stones. Review of Freemasonry* (2002).

¹⁰⁰ Una discusión sobre los tipos y cómo definir las sociedades *huidaomen*, se puede consultar en David A. Palmer, “Chinese Redemptive Societies and Salvationist Religion: Historical Phenomenon or Sociological Category?”, *Journal of Chinese Theatre, Ritual and Folklore/ Minsu Quyi* 172 (2011): 21-72.

¹⁰¹ En la campaña de anti sociedades *huidaomen* del periodo 1949-1953, el Partido Comunista Chino incluyó a las masonerías o las *gongjihui* 共濟會 entre ellas. Martínez Esquivel, “La campaña de erradicación”, 79-94.

¹⁰² Robert Bickers, *The Scramble for China. Foreign Devils in The Qing Empire, 1832-1914* (Londres: Penguin Books, 2011).

alcanzarlos. Entonces, entre la promoción del proyecto republicano chino y los diferentes exilios, Sun entabló relaciones con muchas de estas sociedades y organizó nuevas cuando lo vio necesario.

Por ejemplo, en 1894, Sun organizó la sociedad patriótica Xingzhonghui 兴中会 en Honolulu, Hawái. Al año siguiente, fracasó en un intento de insurrección en Cantón, terminando en un nuevo exilio, pero esta vez en Japón. Pasó varios años en el exilio, entre Europa, Estados Unidos y Canadá. En 1896, agentes imperiales chinos le secuestraron en la ciudad de Londres, pero logró pronto su libertad. Desde este acontecimiento, se le conoció en toda Europa como el líder revolucionario chino. Además, en estos años, obtuvo la adhesión de la Zhigongtang 致公党, sociedad organizada en San Francisco por chinos de ultramar a mediados del siglo XIX, vinculada a actividades delictivas de las famosas triadas, de carácter fraternal y con presencia en los Estados Unidos y Canadá¹⁰³. Años más tarde, en 1904, al parecer, Sun se inició en la sociedad paramasónica Chee Kung Tong 致公堂 en Honolulu¹⁰⁴. Y si bien, no se han identificado documentos al respecto, lo que sí se sabe, es que a partir de ese año, Sun en sus diferentes viajes fue acogido por las logias Chee Kung Tong, en particular en las ciudades estadounidenses de San Francisco y Boston.

No obstante, la organización clave para el proyecto republicano de Sun, consistió en la creación de la Liga Unida Tongmenghui 同盟会 en la ciudad de Tokio en 1905¹⁰⁵. Esto por dos razones. Primero, porque integró varios grupos revolucionarios chinos como la Xingzhonghui y la Guangfuhui 光复会, y fraternidades de ultramar chinas como el Chee Kung Tong o las asociaciones de beneficencia de la sociedad Hongmen 洪门¹⁰⁶ o Tiandihui 天地会¹⁰⁷. Todas con amplias redes en el Sureste asiático y el continente americano. Con la Liga, el apoyo financiero y político de los chinos de ultramar a la causa revolucionaria, aumentó hasta convertirse en una de las columnas del proyecto de Sun. Y segundo, porque la Liga, se convirtió en el embrión de la futura organización del Zhongguo Guomindang (GMD) 中國國民黨 o Partido Nacionalista Chino en 1911.

En síntesis, los vínculos de Sun con sociedades de carácter “secreto”, delictivo, fraternal, iniciático, patriótico o paramasónico, se explican en la necesidad de crear una red global para el financiamiento del proyecto republicano. En este proceso, el papel de los chinos de ultramar fue clave, ya que no se limitó a beneficios en materia económica, puesto que también incluyó su reconocimiento ciudadano como entes político-jurídicos, dando inicio a un proceso de construcción de la

¹⁰³ Wing Chung Ng, *The Chinese in Vancouver, 1945-80: The Pursuit of Identity and Power* (Vancouver: UBC Press, 1999), 13. Shehong Chen, *Being Chinese, Becoming Chinese American* (Chicago: University of Illinois Press, 2002), 37.

¹⁰⁴ C. Martin Wilbur, *Sun Yat-sen: Frustrated patriot* (Nueva York: Columbia University Press, 1976), 41.

¹⁰⁵ Fierro de Jesús, “Tongmenghui 同盟会 y Zhigongtang 致公党. El proyecto de República de Sun Yatsen y los chinos de ultramar (1894-1911)”, *REHMLAC+* 7, no. 1 (mayo-noviembre 2015): 158-177.

¹⁰⁶ Las redes Hongmen de ultramar durante el siglo XIX alcanzaron dimensiones transpacificas, organizándose unidades asociativas desde Australia hasta los Estados Unidos y Canadá.

¹⁰⁷ Dian Murray y Qin Baoqi, *The Origins of the Tiandihui. The Chinese Triads in Legend and History* (Stanford, CA: Stanford University Press, 1994).

identidad ciudadana en los chinos de ultramar por medio del trabajo conjunto del GMD y estas famosas sociedades huidaomen.

¿Cuáles fueron los roles de las masonerías en estos procesos? ¿Se limitó a la participación de las logias Chee Kung Tong? ¿Hubo la elaboración de una masonería según las características de la modernidad china en pleno proceso de construcción durante estos años? Serían estas, algunas de las problemáticas que surgen luego de este primer acercamiento a las relaciones de las huidaomen con el proyecto republicano del Dr. Sun.

IX.

En esta investigación se ha buscado realizar un primer acercamiento a los procesos de inserción y organización de las masonerías en China. Procesos íntimamente ligados a la expansión de los imperialismos europeos en Asia y África a partir del siglo XVIII, y la consecuente construcción de un orden global británico durante el siglo XIX.

Los imperialismos se constituyeron como la vanguardia del orden global británico, y las masonerías, gracias a sus funciones de inserción, sociabilidad e identidad, en un espacio idóneo para la promoción y el fortalecimiento del proyecto imperial. Donde llegaron los imperialismos, lo hicieron las compañías comerciales, la firma forzosa de tratados desiguales, la transformación del espacio portuario local, y finalmente, la necesidad de integrar a la comunidad invasora lejos de su hogar, respondiendo de maravilla las masonerías ante esta necesidad. En consecuencia, las masonerías actuaron como agentes globalizadores para los intereses imperialistas.

Las masonerías se reprodujeron como productos del orden global imperante, ya que incorporaron y legitimaron sus normas e ideologías hegemónicas en sus sistemas de valores, integrando en ultramar a las diferentes redes imperiales, sean comerciales, diplomáticas, militares o misioneras. Además, cuando se aprobó la iniciación masónica de originarios de Asia y África, las masonerías debido a sus requisitos de ingreso, cooptaron a las élites de estas sociedades, individuos que en su mayoría presentaron un perfil occidentalizado. Muchos casos de convertidos al cristianismo, pero ante todo, personas insertadas en la dinámica de mercados del orden global británico.

En conclusión, el estudio de la masonería en China ofrece una ventana distinta para su análisis, ya que su ligamen con el imperialismo, la desliga de sus discursos abstractos de igualdad y emancipación del ser humano, y de sus participaciones en los procesos revolucionarios o de advenimiento de una modernidad matizados como redentores de las sociedades. En el CEHME, en los simposios latinoamericanos y en la *REHMLAC+*, desde hace varios años, se insiste en la necesidad de analizar la masonería en términos de pluralidad y alteridad, como constructos socio-históricos, se indicó en su momento. En este sentido, la China decimonónica, presenta el desarrollo de una masonería de carácter internacional e imperial, caracterizada por todo lo que significó The Empire en Asia y África.